EL CORREO ESPAÑOL
EL PUEBLO VASCO
EDICION VIZCAYA

BILBAO.—Sábado, 30 de junio de 1973. Núm. 20.506. 6 ptas.

CHILE: SUBLEVACION CONTRA ALLENDE

PARTE DEL EJERCITO INTENTO OCUPAR EL PALACIO PRESIDENCIAL, PERO FUE DERROTADO POR FUERZAS LEALES AL GOBIERNO

PAGINA 13

CAMPEONES

INFORMACION DE NUESTROS ENVIADOS ESPECIALES EN EL CUADERNILLO CENTRAL

EL ATHLETIC CONQUISTO SU 22.º TITULO EN LA COPA

* *Derrotó (2-0) al Castellón con goles de Arieta y Zubiaga*



En la telefoto, vemos a todos los hombres que Pavic desplazó a Madrid para enfrentarse al Castellón en la final, momentos antes de que ésta se iniciase. Son ellos, de izquierda a derecha: Iribar, Sáez, Marro, Carlos, Guisasola, Larrauri, Rojo II, Aranguren, Zubiaga, Guillermo. Y agachados: Birichinaga, Astrain, Lasa, Igartua, Villar, Arieta, Uriarte y Rojo I.

Su familia le creía muerto

REGRESA DE AMERICA A AMOROTO A LOS 53 AÑOS DE SU MARCHA



A los 53 años de haber abandonado su patria chica para "hacer las Américas", ha vuelto a Amoroto Bartolomé Azpiazu. Salió con 16 años y hoy tiene 69. Al verlo aparecer, su familia —que lo daba por muerto— no podía creerlo. En efecto: entre Bartolomé Azpiazu y sus hermanos había cesado toda correspondencia desde hace 36 años.

(Página 11)

Por sexta vez

EL MARCO ALEMAN, REVALUADO

PAGINA 33

Un gol en cada tiempo y una superioridad absoluta sobre el campo

¡ALIRON, ALIRON, ATHLETIC CAMPEON!

Arieta y Zubiaga fueron los autores de los dos goles rojiblancos a un Castellón que también se entregó plenamente a la contienda



Sáez levanta la Copa de S. E. el Generalísimo hacia el público. ¡El Athletic entona otra vez el "Alirón"! Abajo, una masa de hinchas corretean sobre el césped, mientras los graderíos se convierten en dos manos que aplauden la victoria bilbaína y una voz que corea "...el Athletic campeón". — (Telefoto CIFRA)

Crónica de nuestro enviado especial Francisco ECHEVERRIA

MADRID (Crónica, por "télex", de nuestro redactor-jefe enviado especial, FRANCISCO ECHEVERRIA). ¡Alirón, Alirón, Athlétic campeón! Es lo que manda la tradición y, una vez más, por vigésimo segunda vez —como en los partidos de pelota a mano, ya ha llegado al Athlétic a veintidós...—, el equipo bilbaíno se ha alzado con la Copa de Su Excelencia el Generalísimo. Digamos inmediatamente que merecidamente, pues de principio a fin fue el equipo campeón. Mandó en el juego, fue superior en todo momento al Castellón y, además, marcó dos goles. Este dos a cero es corto resultado para los merecimientos de cada finalista...

Lleno absoluto en el Vicente Calderón, desde mucho antes de iniciarse la final. Nunca habrían soñado los juveniles del Barcelona y el Real Madrid —triunfaron los azulgranas por cuatro a dos— semejante suma de espectadores..., que no les prestaron mayor atención. Y con el final del encuentro y la salida de los equipos finalistas al campo, la presencia de Su Excelencia el Jefe del Estado, en el palco presidencial, acompañado del Príncipe de España. Grandes ovaciones, entrega de la Copa de los juveniles y llegó la final...

ARBITRO Y ALINEACIONES

Arbitró el colegiado asturiano señor Medina Iglesias. Flojo, francamente, como dando la razón a la puntuación de esta temporada que le ha rebajado de su precedente categoría de árbitro internacional. Le ayudaron mucho desde las bandas, eran los jueces de línea el murciano señor Franco Martínez y el mallorquín señor Rigo, pero aún así tuvo bastantes errores. Entre ellos no señalar más de una falta grave dentro del área, que ahora serán olvidadas porque se ganó la Copa. En partido de general deportividad, aunque algunas brusquedades tuviesen los de Castellón, enseñó la tarjeta blanca a Ferrer, por una violenta entrada a Rojo I. También pudo hacérselo a Clares por otra, con el pie en alto, a Arieta. Y a alguno más.

A sus órdenes, las alineaciones fueron las siguientes:

ATHLETIC: Iribar; Sáez, Larrauri, Zubiaga; Guisasola, Rojo II; Lasa, Villar, Arieta, Uriarte y Rojo I. A los veintisiete minutos de la segunda parte se retiró Zubiaga, al parecer lesionado, siendo sustituido por Aranguren. Y minuto y medio más tarde salió a jugar Carlos en lugar de Arieta.

CASTELLON: Corral; Figueiridо, Cela, Babiloni; Oscar, Ferrer; Tonin, Del Bosque, Planelles, Clares y Félix. A los treinta y tres minutos de la segunda parte se marchó Ferrer para que entrase a jugar Cayuela.

LOS DOS GOLES

1—0 ARIETA a los veintisiete minutos, marca el primer gol del Athlétic. Es una oportuna recogida de balón por Zubiaga que se adelanta con ella, amaga y la mete perfectamente por dentro para que la recoja Arieta y lance un gran tiro raso, con la derecha, que bate a Corral en su intento desesperado de salida.

2—0 ZUBIAGA, a los ocho minutos de la segunda parte, logró el segundo tanto, el que aseguraba el nuevo título de campeón de Copa. Es un avance que inicia Rojo I. con pase a Arieta, y remate de éste. El rechase parece que fue con la mano de un defensor, pero la jugada, que es de gran peligro, continúa, y tras de intervenir varios jugadores, al final Zubiaga, con el meta Corral fuera de la puerta, pero varios jugadores del Castellón bajo los palos, marca de tiro hábil junto a un poste.

INCIDENCIAS VARIAS

En esto de las finales, no cuentan demasiado las incidencias varias porque todo se olvida, menos la victoria, los goles que hicieron posible el título y la Copa. La Copa, por encima de todo...

Por eso, hacemos renuncia de narrar otras posibilidades, que las hubo, aunque no fuesen demasiadas, y que también el Castellón sumó alguna ocasión que desperdiciaron ellos mismos, rebotó en la defensa o fue detenida o despejada por Iribar.

Al final, apoteosis clamorosa, pues la inmensa mayoría del Vicente Calderón era rojiblanca. Y entrega de la Copa de su nombre, por Su Excelencia el Jefe del Estado, al capitán Sáez, y paseo por el césped entre gritos de entusiasmo y ovaciones inmensas. La Copa, otra vez, y es la vigésimo segunda para el "bocho".



La fotografía que contemplan fue tomada a mediodía de ayer en la inevitable Puerta del Sol de Madrid. Durante el resto del día, toda la capital contempló escenas como ésa..., salvo durante dos horas: las del partido. Y luego, sobre las once de la noche, vuelta al jolgorio, pero esta vez con una ventaja: la Copa estaba viajando ya hacia Bilbao. (Telefoto CIFRA)

DE NUEVO (Y MAS FUERTE QUE NUNCA) EL ALIRON



En la fotografía de CIFRA, el disparo de ANTON ARIETA, entre dos jugadores castellonenses, que supuso el primer gol. Muy cerca del durangués, ap arece ZUBIAGA. autor de la jugada y del pase en bandeja.

MADRID *(Crónica, por "télex", de nuestro redactor-jefe y enviado especial, FRANCISCO ECHEVERRIA). — De nuevo, otra vez, y más fuerte que nunca, el "Alirón". Como los millares de "hinchas" del Athlétic llegados a la capital de todos los lugares de España, entonaron mucho antes del final de la final el canto-himno del "Alirón", como dice la canción tradicional, también nosotros debemos encabezar esta crónica como lo hacemos:*

«De nuevo (y más fuerte que nunca) el alirón»

El Athlétic, sinceramente, ha merecido plenamente esta Copa de 1973. Se la ha ido ganando a pulso, al eliminar a sus anteriores rivales —Oviedo, Sevilla y Málaga, por este orden—, pero lo importante es que ha cerrado la temporada con este buen partido en la final de Madrid, que le ha dado derecho a llevarse para Bilbao la Copa y el derecho a jugar el año que viene la Recopa. Y todo ello, jugando bien, adecuadamente, aunque no con tanta brillantez como en anteriores ocasiones. De siempre los nervios pesan mucho en las finales.

Tranquilidad antes del descanso

Para cuando llegamos al tiempo del descanso, para refrescar el gaznate y recuperar la saliva perdida por la emoción, nos parece que todo el mundo, al menos el mundo rojiblanco, se había tranquilizado, serenado por el gol de Arieta, y había confianza en que el resultado fácilmente se podría ampliar. Como sucedió, gracias a la oportunidad de Zubiaga, "el león de Arrancudiaga", en noche de plena felicidad al dar el primer gol y marcar personalmente el segundo.

Para el cronista esa tranquilidad había llegado antes del descanso, y también antes del gol de Arieta. Ambos equipos se amarraban con fijeza, pues había estrechos marcajes de hombre por hombre. Lo mismo los laterales de uno y otro bando perseguían a cualquier parte a su extremo —y hubo que ver las carreras que se dio Sáez tras de Félix o las de Figueirido en persecución del movilísimo Rojo I—, ue en el centro del campo, había fijeza en cada emparejamiento.

Así, Villar tenía por misión marcar a Planelles; Rojo II se encargaba de Del Bosque, y Ferrer estaba junto a Uriarte, mientras ambos números "4", Oscar y Guisasola, se ocupaban del correspondiente delantero centro, Arieta y Clares. Todo estaba estrechamente ligado y con tanto marcaje era más que difícil que surgiera un fútbol de calidad.

Por eso se resintió, claro, la final.

Mando rojiblanco siempre

Salvo algunas esporádicas reacciones del Castellón, una que otra colada de alguno de sus atacantes, particularmente el incisivo Planelles o el buen hacer de Del Bosque y Clares, lo demás fue de mando rojiblanco. Una final, también es conocido, se juega de forma diferente a todo. Por eso el Athlétic en la segunda parte, cuando ya tenía el dos a cero a su favor, aflojó bastante, se reservó, guardó fuerzas y jugó a retener el balón. más que lanzarse hacia adelante. Al fin y al cabo la suerte estaba echada.

Antes del gol de Arieta, volvamos a la idea inicial, ya el Athlétic se había hecho dueño de la situación. También se mostraba nervioso, como el Castellón; pero menos. Por eso estábamos convencidos de que la final iba a tener nuevamente por triunfador al equipo rojiblanco. Cada vez que se iniciaba un avance del Athlétic el Castellón se retrasaba en bloque, temeroso de lo que se le venía encima, dispuesto a encerrarse a la defensiva. Y el Athlétic volvía a la carga una y otra vez, sin fruto, más tiempo del debido. Pero no está mal contar ya con el uno a cero, a los veintisiete minutos de juego.

Ventaja segura en el marcador

Naturalmente, hubiese sido mejor que el segundo gol, se marcase en la primera parte, porque todos los millares de seguidores rojiblancos estábamos convencidos de que la doble diferencia en el marcador les hundiría. Como así fue, aunque no se diese hasta los ocho minutos de la segunda parte. Y desde entonces, aunque sea una pena, los de Bilbao se dedicaron a guardar la bola, mientras los de Castellón no tenían fuerzas ya para reaccionar.

No fue una final brillante; pero sí práctica. Y esto es lo que cuenta, pues como gustaba de repetir Helenio Herrera, los malos partidos se olvidan, pero los títulos no. Y este trofeo va a salir camino de Bertendona, sin que por ello haya sido tan malo. Práctico. insistimos, modelo de eficiencia, de aprovechamiento de las circunstancias, y muy en particular de la situación que planteaba esa ventaja segura en el marcador.

Alirón, para todos

Cuando se vuelve a entonar el canto-himno del "Alirón", es justo que englobemos en ello a todos los que representaron al Club. Desde el entrenador Milorad Pavic, de salida —casi nada ganar dos trofeos, el Carranza y esta Copa del Generalísimo— hasta el último de los trece jugadores que hicieron acto de presencia sobre el campo del Vicente Calderón. Porque en ello debemos incluir a Carlos que salió el último o a Aranguren, que acabó por quedarse con el balón... que quería "cazar" tan apreciado recuerdo.

Iribar estuvo perfecto en su trabajo; bien toda la defensa con la mejor, la insuperable nota para Zubiaga por su noche de gracia, con un Sáez en forma, un Larrauri modelo de eficacia y un Guisasola a quien le sobran fuerzas para irse hacia adelante cuanto haga falta.

En el centro del campo hubo menos brillo, porque había mucho que contener, de paso, por si "las vueltas", como dicen en el frontón. Y tanto Rojo II como Villar y Uriarte cumplieron plenamente con su misión.

Y adelante, otra vez Arieta marcó un "gol de oro" —con otro tanto, solitario, suyo, se ganó la Copa de 1969, frente al Elche—, mientras Rojo I fue el más brillante y Lasa serenó su juego y contribuyó al triunfo. Insistimos en que todos, los catorce, incluido Milorad Pavic, se hacen acreedores a ese homenaje que toda Vizcaya está preparando para el domingo.

Bien por el Castellón

No hay que despreciar al contrario... que también juega. El Castellón cumplió en la final y actuó en la forma que esperábamos, aunque, como ya escribimos, no tuviésemos línea de comparación. Se cerró mucho, suponemos que porque se consideraba inferior, pero también supo buscar el contraataque, pues cuenta con hombres hábiles para ello. Todo su juego se inicia en Cela, su capitán y defensa central, que canaliza el balón de salida. Luego, Del Bosque es hombre de centro de campo que busca en particular a Planelles o a Clares.

Y así el Castellón nunca fue un rival fácil, y la mejor demostración la tenemos en ciertas prudencias rojiblancas sobre el campo, y bastantes temores, también del mismo color, en las gradas. Digno rival, peleador, luchador, correoso como equipo modesto, pero en forma, hay que rendir también homenaje al Castellón. Se lo merecen.

Y ahora el alirón... del recibimiento

Madrid ha sido una fiesta. Los colores rojiblancos han inundado la capital y han dado brillo a la final. El "Alirón" ya está entonado por millares de voces. Falta el completarlo con el recibimiento. Si de siempre han sido apoteósicos estos acontecimientos, esperamos que el de 1973, unido a la celebración de las bodas de brillante del club, va a superarlo todo.

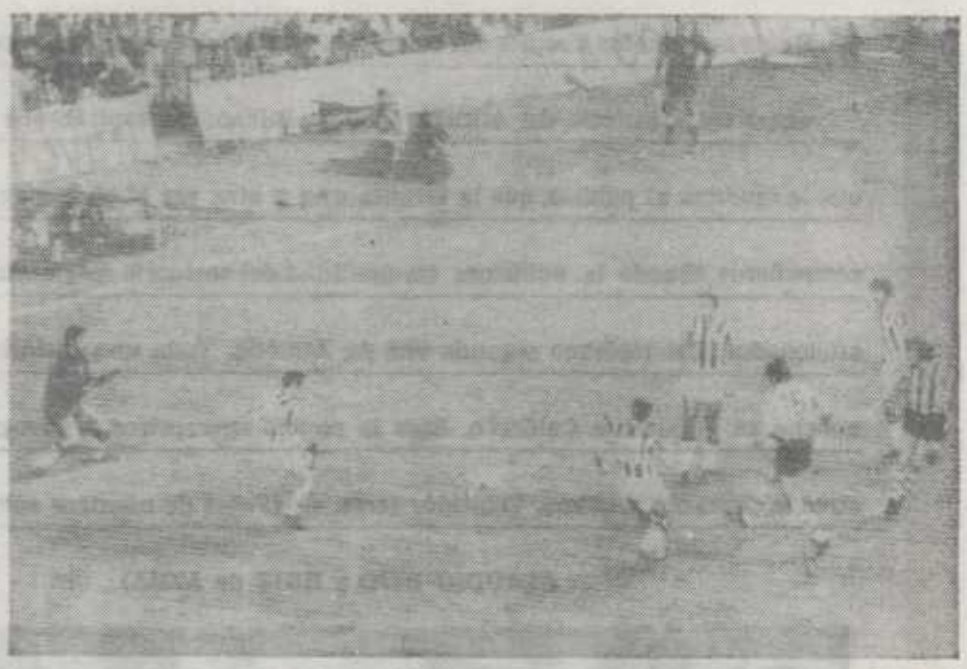
Todo por el Athlétic. que ha vuelto a la final... como solía, y la ha ganado, que es mucho más importante. Tiempo nos queda para comentarios. Por el momento sólo se nos ocurre una palabra: "¡Alirón!".

Por FRANCISCO ECHEVERRIA

Bilbaínos y azulgranas han ganado tres en propiedad

AHORA SE ESTA DISPUTANDO EL OCTAVO TROFEO DE COPA





En las fotos de nuestro enviado especial CLAUDIO-HIJO, sendos remates de ARIETA y CARLOS, que alternaron en el eje del ataque. El de Begoñaide sustituyó al durangués en el último cuarto de hora.

SE está disputando la cuarta Copa del Generalísimo, octava en su total de España. Hasta ahora solamente tres equipos la han ganado en propiedad: Real Madrid, Athletic de Bilbao y Barcelona. Sin embargo, y como es lógico, otros muchos han inscrito su nombre como campeones de temporada. El equipo que más títulos ha cosechado es el Athletic de Bilbao, con veintiuno, aunque algunos entienden que son veintidós, porque el Vizcaya, primer conjunto que se adjudicó la Copa, llegó a fusionarse con el actual Athletic de Bilbao. Le sigue el Barcelona que en diecisiete ocasiones ha llevado este galardón a sus vitrinas. Once triunfos tiene el Real Madrid, cuatro el Valencia, cuatro el Atlético de Madrid, tres el Real Unión, lo mismo que el Sevilla, dos el Español de Barcelona y otros tantos títulos tiene adjudicados el Zaragoza uno el Vizcaya, el Arenas, Club Ciclista de San Sebastián y el Rácing de Irún.

En total, como fácilmente se puede apreciar, han sido setenta y una finales de Copa las que se han jugado desde aquel 5 de mayo de 1902, cuando se enfrentaron el Club Vizcaya frente al Barcelona en Madrid, terrenos del antiguo Hipódromo con un "número insospechado de espectadores".

Este número coincide con los años pero no con las temporadas. En España se suspendió el fútbol con motivo de nuestra guerra civil; la Liga por tres temporadas, y la Copa, en dos ocasiones, años 1937 y 1938. En cambio, por desidencias de los clubs con la Federación, en los años 1910 y 1913 hubo un doble campeón, que si en principio no se homologó, hoy ya consta como tal en el anuario de la Federación Española de Fútbol. Las dos finales dobles se jugaron en San Sebastián y Madrid y Madrid y Barcelona. En la Bella Easo (1910) se adjudicó el título el Athletic de Bilbao ante el Basconia por uno a cero, y en Madrid, el Barcelona ante el Español por un apretado tres a dos.

En 1913, en la capital de España se imponía el Rácing de Irún al Athletic de Bilbao por uno a cero, mientras que en Barcelona el club azulgrana vencía a la Real Sociedad de San Sebastián por dos a uno.

Otro caso curioso de la Copa de España es el ocurrido en su tercera edición, año 1904, cuando el Athletic de Bilbao se proclamó campeón sin lucha, al no presentarse el Español de Barcelona.

SIETE COPAS ADJUDICADAS

Ya hemos dicho que ésta que se está jugando es la octava Copa. La reglamentación de la Federación Española de Fútbol establece que la Copa pasará a propiedad del club que la gane tres años seguidos o cinco alternos. Pues bien, el primer conjunto que se adjudicó una Copa de España en propiedad fue el Real Madrid por sus triunfos seguidos durante los años 1905, 1906 y 1907. En 1908 comenzó a jugarse la segunda, que habría de durar once años, para pasar a propiedad del Athlétic de Bilbao por sus cinco victorias alternas. Coincidió que en el último "sprint" los vascos hicieron un triple, pero claro está, ya no les valió para nada, puesto que coincidía al tiempo con el quinquenio. Los bilbaínos se adjudicaron los títulos correspondientes a los años 1910, 1911, 1914, 1915 y 1916.

En 1917 se pone en juego la tercera. Se la lleva a sus vitrinas en propiedad el Barcelona en el transcurrir de doce años. Cinco temporadas alternas le dieron el derecho. El primer año que inscribió su nombre fue 1920, repitiendo en el 22, 25, 26 y 28.

Entramos en la cuarta Copa de España y última, ya que a partir de 1939 comenzó a llamarse del Generalísimo. Esta cuarta Copa se la adjudicó el Athlétic de Bilbao en tiempo récord de cuatro años. En 1929, que es cuando comenzó a disputarse, se anotó el primer triunfo el Español de Barcelona, y en los tres siguientes, los vascos arrollaron en las respectivas finales al Real Madrid, Betis y Barcelona. Fue todo un alarde de poder y fuerza el que desplegaron por esos años los bilbaínos, que contaban con el mejor equipo de España, base de nuestra selección nacional.

En 1933 se inició la quinta, que, como hemos indicado, no llegó a terminarse por comenzar en 1939 la nueva denominación de Copa del Generalísimo. Siguió la relación de ganadores de años anteriores, habiéndolo sido el Athlétic de Bilbao, Real Madrid, Sevilla y Real Madrid.

Atlético de Madrid (campeón 1972) y Athlétic de Bilbao tienen una victoria cada uno

PRIMERA COPA DEL GENERALISIMO

Para esta edición comenzó el Sevilla ganando al Ferrol, cuando casi no había fútbol organizado. La guerra había hecho estragos en los equipos, que se encontraban diezmados. Andalucía y Galicia eran las mayores potencias en ese primer año de posguerra.

Pronto la cantera vasca comenzó a funcionar. La delantera más famosa de España de todos los tiempos tardó cuatro años en formarse, pero cuando aquellos "leones" de San Mamés estuvieron acoplados, no hubo nadie que los pudiera aguantar, sobre todo en la Copa. Iriondo, Zarra, Panizo y Gainza fueron siempre fijos. Para el puesto de interior, bien derecho o izquierdo, se alternaba Panizo con Escudero, Gárate y Urra. Estos tres también tienen título de campeón con la camisola rojiblanca. En 1933 inscribieron por primera vez su nombre para la adquisición de la quinta Copa de España, primera del Generalísimo. Continuaron al año siguiente y también en 1945, llevándose a Bertendona, 6, el preciado galardón, después de vencer al Real Madrid y Valencia en las dos últimas ocasiones. El dicho popular de que la final la jugaba el Athlétic de Bilbao y otro equipo tenía razón de ser. Dos Copas las había ganado por tres títulos consecutivos.

La segunda Copa del Generalísimo, sexta de la serie, se la adjudicó el Barcelona de Kubala y Daucik. Tardó ocho años en resolverse. Esta Copa estuvo a punto de representar el récord absoluto, ya que en los dos primeros años fue el Real Madrid el que impuso su hegemonía, pero en el tercero falló estrepitosamente, en 1951, Ladislao Kubala era el rey del fútbol en España. Su clase y categoría eran asombrosas, casi se puede decir que él fue el gran renovador de todo el Barcelona, pues a su mucho juego hay que agregar el que inculcó a sus compañeros. Total, 1951, 53 y 53 fueron de arrasar. En la primera final venció a la Acal Sociedad por tres a cero; en la segunda, al Valencia, por cuatro a dos, y en la tercera, ya más apretada, al Athlétic de Bilbao, por dos a uno. La séptima Copa de España, tercera del Generalísimo, se la adjudicó asimismo el Barcelona, pero ya sin la facilidad que tuvo en la anterior. Ha sido la Copa más larga, ya que comenzó a jugarse en 1954 y terminó en 1971. Dieciocho años han tenido que pasar para que el Barcelona gane cinco veces el título de campeón de España. El enemigo más descarado que ha tenido el Athlétic de Bilbao, ¡siempre el Athlétic de Bilbao!, que también contaba con cuatro finales ganadas.

Para el Barcelona, pues, la fecha del 4 de julio de 1971, qu efue cuando en el estadio Santiago Bernabéu se enfrentó al Valencia, es de las de más grato recuerdo, aunque a punto estuvieron de perder la ocasión, ya que empataron a dos goles en el tiempo reglamentario, y en la prórroga consiguieron dos goles más por uno el Valencia, que dejó sentenciada esta Copa de dieciocho años.

Y ya estamos metidos en la última, la octava general. Para optar a ella en este momento sólo un equipo, el Atlético de Madrid, que, al ganar al Valencia el 8 de julio del pasado año por dos a uno, inscribió su nombre para la cuenta general.

Después de su vitoria de anoche por 2-0 frente al Castellón, el Atlético de Bilbao inscribe su nombre para adjudicarse en propiedad la octava Copa.

EL REY DE COPAS YA HA GANADO VEINTIDOS



★ Desde los remotos tiempos del balompié, veintidós veces se han repetido estas escenas en la historia del Athlétic Club de Bilbao: un capitán que recibe la Copa, que la muestra al público, que la levanta una y otra vez al cielo en compañía de sus compañeros cuando la bulliciosa tranquilidad del vestuario resguarda del calor de los aficionados. Por vigésimo segunda vez, ya Athlétic. Toda una historia que se repitió anoche en el Vicente Calderón. Sáez la recibió ayer; otros la recogieron antaño, y otros la pasearán mañana. Veintidós veces. — (Fotos de nuestros enviados especiales CLAUDIO-HIJO y RUIZ de AZUA)













El remate de ZUBIAGA que valió el segundo gol. Buen balance del de Arrancudiaga. Puso a ARIETA el primero y marcó el segundo. (Telefoto de CIFRA)

"ENHORABUENA -LE DIJO MULLER A PAVIC- TU EQUIPO HA JUGADO MEJOR QUE NOSOTROS"

EL ARBITRO: "LOS JUGADORES HAN ESTADO MUY CORRECTOS Y ME LO HAN DADO TODO HECHO..."

MADRID (Crónica de nuestro enviado especial, XAVIER ARCELUS). — Poco antes de montar en el autobús, cuando la masa de informadores había desaparecido de los vestuarios, Lucien Muller se acercó a Pavic y le estrechó la mano deportivamente. El diálogo entre ambos fue muy corto, apenas unas pocas palabras en francés:

—Enhorabuena —le dijo Muller a Pavic—. Tu equipo ha jugado mejor que nosotros.

—También vosotros habéis jugado bien.

—Oh, no no —replicó Muller—. Sé que hemos jugado peor que en otras ocasiones. He encontrado a tu equipo muy fuerte físicamente.

—Yo creo que en vosotros ha influido el tener menos experiencia que mi equipo en partidos como el de hoy.

—Puede que ocurra algo de esto. Bueno, Pavic, os deseo suerte el próximo año en la Copa de Copas.

En esta conversación se condensaba lo que minutos antes nos había dicho Muller.

—Creo que el Castellón ha jugado agarrotado y no sé a que ha sido debido. Tal vez el ambiente haya influido bastante.

—¿Qué le han parecido los goles?

—El primero creo que ha llegado por un fallo tonto por nuestra parte. El segundo ha estado muy bien metido.

—¿Resultado?

—El justo, aunque tal vez un 2-1 hubiese estado mejor.

—¿El Athletic ha jugado como usted esperaba?

—Sí. Ha respondido al buen concepto que tengo de él. Lo que más me ha admirado en él es su fuerza física. Parecía que estaban a principios de temporada.

—¿Destacaría a alguien en el Athletic?

—No es posible hacerlo, porque todos han jugado muy bien.

Insistiendo una vez más en que el Castellón jugó al 50 por 100 de sus posibilidades, influido por el ambiente, Lucien Muller pasó a atender a otros informadores.

ARBITRO

Cuando el árbitro apareció por los vestuarios, lo único que declaró fue lo siguiente:

—Ya saben que no puedo decir nada, pero todos los jugadores han estado muy correctos y me lo han dado todo hecho. Han sido correctos de verdad.

CLARES, CANSADO

Clarés, una de las figuras más destacadas del Castellón.

—Los jugadores bilbainos nos han marcado muy bien y teníamos que luchar mucho. Hace dos semanas sufrí una lesión que no me ha permitido entrenar normalmente y esto ha influido hoy.

—¿Por qué no habéis jugado como es habitual en vosotros?

—Porque estábamos muy marcados y esto no nos permitía el contragolpe, que es lo nuestro. Era imposible hacerlo con un solo hombre libre delante. Sin embargo, nuestro equipo está orgulloso de haber llegado a la final.

ARAQUISTAIN: "NO HEMOS JUGADO NORMALMENTE"

El meta Araquistáin ha sido espectador del partido. El conoce bien al Castellón y le pedimos su juicio:

—No sé por qué hemos jugado tan mal. El ambiente explica en parte nuestro agarrotamiento. Gran parte de la culpa de este bajón de nuestro juego lo ha tenido el Athlétic, que ha sujetado perfectamente a nuestros jugadores claves. Felicita de mi parte al Athlétic, que ha gustado mucho.

ORTUÑO: "EL AÑO PASADO ESTABAMOS EN SEGUNDA"

—Es lógico lo que le ha pasado hoy a nuestro equipo. Hace sólo un año estábamos en segunda división y nunca habíamos conocido el embiente de una final. Hemos jugado un poco nerviosos —esto nos dijo Ortuño—. Creo que cuando íbamos uno a cero hemos tenido ocasión para empatar, pero creo que el resultado final es justo.

ABRAZO ORAA-FABREGAT

Los presidentes de los dos clubs también se dieron un fuerte abrazo.

—Enhorabuena, chico —dijo Fabregat a Oráa—. Habéis jugado fenomenalmente. Ya no nos veremos muchas veces, porque me han dicho que tú te vas de estas cosas ¿no?

—Así es. Ahora me ha llegado el relevo.

Y con otro abrazo y palmadas en sus respectivas espaldas los dos presidentes, el que se va y el que continúa, se despidieron.

—He sufrido mucho durante el partido —nos dijo Fabregat—. Yo soy muy impulsivo y a gusto me hubiese desfogado gritando, pero tengo el deber de cerrar la boca durante el partido, pase lo que pase.

Diciéndonos que los jugadores de su Club habían jugado agarrotados por la emoción, el señor Fábregat se dirigió al autobús.

¿LUCIEN MULLER, AL ATLETICO DE MADRID?

Un informador castellonense trató de hacerle confirmar a Müller un rumor que, según dicho informador, procedía de muy buenas fuentes: el de que Lucien Müller firmaría hoy, sábado, como entrenador del Atlético de Madrid. Lucien Müller no soltó prenda. "Tengo dos días para pensar qué es lo que voy a hacer ahora. No me iré del Castellón si el presidente del club no lo desea. No le puedo decir más".

Por el tono en que contestó a las preguntas sobre este asunto nos pareció que algo hay de cierto en estas pretensiones del Atlético de Madrid de contratar los servicios de Müller.

APLAUSOS AL AUTOBUS DEL CASTELLON

Cuando ya dejábamos el Vicente Calderón un grupo de hinchas del Athlétic cantaba y gritaba junto al autobús del equipo bilbaino. Cuando éste se fue, el grupo entero se congregó alrededor del autobús del Castellón y aplaudió con fuerza a sus jugadores. Creímos ver en algunos de ellos una mezcla de asombro y emoción ante este gesto deportivo con el que concluía un episodio que en todo momento destacó por su corrección: una final de Copa entre el Athlétic y el Castellón.

Por X. ARCELUS

LA CLAVE DEL TRIUNFO: LAS ARRANCADAS DE LOS DEFENSAS LATERALES...

Un comentario de EROSTARBE

MADRID (Crónica telefónica de EROSTARBE). — No fue una gran final, pero hubo un vencedor indiscutible sobre el terreno. Es los méritos del Athletic, me pareció detalle más relevante y expresivo el de las arrancadas de los defensas laterales convertidos en positivos extremos de circunstancias. Fue Sáez, el primero que cuidó de este menester, llevando peligro al área levantina y el complemento de las acciones de Zubiaga en la otra banda fue tan expresivo que ahí quedaron los goles como afirmación de lo que queda dicho. Todavía cuando Aranguren relevó al defensa izquierdo, el sistema atacante se mantuvo, ya que se supo desmarcar, aunque no le entendieron aquéllos de sus compañeros por un exagerado individualismo.

Los diez minutos del Athletic en el segundo tiempo por el plazo en que logró su segundo gol valieron el partido. Sin entrar en estudios y consideraciones de la calidad del juego; nunca demasiado brillante, si que me pareció resaltable la compenetración del conjunto, de modo singular en lo que se refiere a sus hombres del centro del campo y de la zaga; unos y otros, absolutamente, dominadores de la situación.

Se había dicho que el Castellón, en su estilo "de pequeño Ajax", mandaría en la que tanto se le ha dado en llamar zona ancha. Nada de esto. Cuidó especialmente en hacerlo al comienzo del encuentro, pero le fallaron sus propios resortes. En vez de marcar el paso, tuvo que adaptarse al ritmo señalado en frente y perdió en el juego antes de que lo dijera en el marcador.

Campeón con justicia el Athletic, con el mérito de que fuese el equipo el que resaltase sobre los valores personales.

Un dato: Arieta despejó de su propia área de cabeza, que habría de ser comienzo de la que concluiría con el dos a cero en el marcador que hizo estallar en los graderíos el "Aitrón".

EROSTARBE

PAVIC: "EN NINGUN PARTIDO DE MI VIDA PROFESIONAL ME HE CANSADO TANTO..."

"Estoy destrozado, pero muy contento"

Por nuestro enviado especial, CARLOS BARRENA

MADRID (Crónica de nuestro enviado especial CARLOS BARRENA).—**«No tengo palabras para contestarte. Ya sabes que estas cosas me emocionan mucho. Puedes decir todo lo que quieras, pero no he podido recibir mejor homenaje de los jugadores que el ofrecimiento que me han hecho.»**

Esto fue lo que me dijo el presidente del Athlétic, Félix Oráa en los vestuarios, poco después de que los jugadores lo pasearan a hombros por aquel local.

Después fui conversando con casi todos los jugadores que no podían ocultar su emoción y su gozo.

—¿Dígame, Pavic, que le ha parecido?

—Creo que en ningún partido de mi vida profesional de futbolista me he cansado tanto. Estoy destrozado, pero muy contento.

—¿Cómo ha sido el planteamiento?

—Tal y como esperábamos nosotros. El Castellón tiene un gran defecto y es que sólo sabe jugar de una forma. Cuando íbamos con un gol de diferencia, seguían con el mismo sistema de lentitud y retener el balón. Después, con el dos a cero, igual. Ha sido un partido fácil para nosotros después de comprobar que empleaban la misma táctica.

—¿Por qué con dos a cero no seguían atacando?

—Lo hemos hecho, pero muchas veces congelábamos el balón porque ellos seguían de la misma forma. La victoria ha sido clara y rotunda por nuestra parte y ha sido, también, la labor y el empeño que han puesto todos los jugadores no sólo en el partido, sino a lo largo de la temporada.

Sáez, el capitán, me recordaba.

—Te decía ayer que ganaríamos por dos a cero. También te dije que no lo publicaras antes. ¿Ves lo que ha pasado?

—¿Has visto en peligro el resultado?

—Nunca; porque al principio tal vez nos hemos contagiado del juego lento de ellos, pero luego hemos sabido dominar el centro del campo y jugar por las alas.

Arieta, como en la última final, fue el autor del primer gol.

—Sí, vi en seguida la intención de Zubiaga, corrí y me adelanté a los defensas y al portero. Ha sido un gol muy bonito por la eficaz colaboración de Zubiaga y todos los demás.

Por su parte, el defensa del Athlétic, autor del segundo gol, me dice:

—Vi pronto el remate de Arieta y cogí rápido el rechace entre varios, para disparar y conseguir el segundo gol. Te puedes imaginar cómo estoy de contento.

Allí fueron llegando directivos, amigos, ex presidentes y otros simpatizantes del Athlétic que no podían por menos que felicitar a los jugadores.

—¿Qué dices, Urlarte?

—Que les hemos ganado bien. Que hemos jugado a gusto y que todos mis compañeros han respondido a lo que nos había dicho Pavic. Es un hombre extraordinario, que nos anunció exactamente cómo iba a jugar el Castellón y cómo lo debíamos de hacer nosotros. Todo nos ha ido de maravilla.

—¿Y Rojo I?

—Nos preocupaba un poco los pitidos cuando congelábamos el balón, pero se ha visto que era necesario, porque aun con el dos a cero tenían ocho hombres defendiendo. Sólo un contrataque de suerte podía ser la causa de que marcaran algún tanto, pero no ha hecho falta ni eso.

Ambos hermanos se abrazaron entusiasmados y recordaron lo que se habían prometido: ganar por encima de todo.

—Iribar, ¿tu opinión?

—He visto fácil el partido. Al principio, cuando hablé con mis compañeros les decía que se adelantaran y que jugaran tranquilos. Luego todos hemos funcionado bien.

—Tú has estado fenomenal.

—Nada, no hagas caso. Como los demás. Lo que pasa es que yo tengo mucha suerte y me pegan todos los balones.

La copa conseguida andaba de mano en mano. Rojo II no soltaba la tapadera de ninguna forma. La tenía como si fuera —y en realidad lo es— una auténtica joya.

—No sabes lo contento que estoy. Es la primera copa que consigo y, además, no ha habido la menor duda de que la hemos merecido. Y el triunfo, sin duda, se lo debemos a Pavic, que ha sabido cómo dominar, antes del partido, al contrario.

—Larrauri, estás en tu mejor momento...

—No hagas caso. Estoy igual. No he visto difícil el partido después de los diez primeros minutos en que nos hemos asentado en la defensa y dominado en el medio del campo. Tienen jugadores buenos, pero ese tipo de fútbol que nos permite jugar a nosotros, nos ha favorecido mucho. Estamos en forma y hemos ganado sin lugar a dudas.

Cuando salía de los vestuarios, me encontré con la alcaldesa de Bilbao, doña Pilar Careaga...

—¿Qué me dice, doña Pilar?

—Pues que estoy muy contenta, que he visto un partido muy bonito y que los nuestros han jugado muy bien. Además ha sido una victoria clara y muy merecida.

A su lado, doña Carmen de Aristegui, esposa del presidente de la Diputación de Vizcaya.

—¿Cuál es su opinión?

—He sufrido al principio, hasta el primer gol. Después me he tranquilizado, y no digo nada cuando hemos marcado el segundo. El Athletic ha jugado mucho más y la victoria la merecían los jugadores.

Después me iría al Hotel Colón a seguir con el reportaje, pero éste, el de la celebración del triunfo por parte de los jugadores, lo dejo para mañana.

EN LA FINAL DE JUVENILES, MERECIDO TRIUNFO DEL BARCELONA SOBRE EL REAL MADRID (4-2)



Rotunda victoria de los azulgranas sobre los merengues en el partido final de juveniles. En la telefoto de CIFRA, un delantero del Barcelona salta de alegría. Es el cuarto gol. La expresión del defensa madridista no puede ser más desconsoladora: era la definitiva puntilla para el equipo juvenil de la capital.

MADRID, 29. (Alfil.)—El Barcelona se ha proclamado campeón de España juvenil, al vencer en el encuentro final de la Copa de Su Excelencia el Generalísimo, que se ha disputado esta tarde en el estadio Vicente Calderón, de Madrid, por cuatro goles a dos, al Real Madrid.

Arbitro: dirigió el encuentro, con muchos errores, el colegiado vizcaíno señor Ortiz de Mendibil, que fue asistido en las bandas por los señores Sainz Elizondo y Pelayo Serrano, ambos colegiados de primera categoría.

REAL MADRID: Albentosa; Biedma, Ayllón, San José (Ballester); Malcua, Blanco; Roales (Juani), Castro, Magdaleno, Vitoria y Pascual.

BARCELONA: Corral; Coromina, Durán, López Fuster, Cominas; Rebollo (Riera), Molet (Moya), Carrasco, Sebastián y Fortes.

GOLES

Minuto 7: Falta en la línea media madridista que se saca bombeada sobre puerta, falla la defensa, dejando el balón a los pies de Rebollo que cede en corto a Carrasco, para que éste, de tiro seco, marque el primer tanto del partido.

Minuto 12: Jugada de la delantera azulgrana, que culmina Sebastián con un fuerte tiro desde el mismo borde del área, que se convierte en el segundo gol catalán.

Minuto 37: Magdaleno, en dudosa posición, recibe el balón en el centro del campo. Sale el meta catalán a la desesperada, y Magdaleno, con serenidad, le regatea y se va solo hacia la meta. Era el uno dos.

Minuto 32: avance catalán que finaliza con un centro sobre Carrascosa, que se halla en clara posición de fuera de juego, el meta madridista le derriba dentro del área y el penalty, lanzado por Fortes, al estilo de Pelé, es decir, con la ya clásica paradinha supone el tres a uno. Con este resultado se llega al término del primer tiempo.

En el segundo período, en el minuto 4, nuevo avance azulgrana, nuevo fallo de la defensa blanca, y Fortes, sin oposición alguna, dispara bombeado. El balón pega en el larguero y Roales, que venía lanzado, lo envía a la red de certero testarazo.

Minuto 11: Pascual, en flagrante fuera de juego, que fue sancionado por un linier, recibe el balón en el borde del área, donde es derribado por López. El señor Ortiz de Mendibil señala penalty, que el mismo Pascual se encarga de transformar, estableciendo el resultado definitivo de dos a cuatro.

Triunfo holgado del superior equipo del Barcelona que, a decir verdad, no tuvo un serio enemigo en este flojísimo Real Madrid, que falló en casi todas sus líneas --no olvidemos esos dos goles precedidos de posiciones dudosas--, pero sobre todo en la defensa, línea que dio toda clase de facilidades a los delanteros adversarios.

Al término del partido, y en medio de grandes ovaciones, el capitán catalán, Cominas, recibía la copa de campeón de manos de Su Excelencia el Jefe del Estado, Generalísimo Franco.

Mañana, a las ocho de la tarde, se celebrará el recibimiento...

★ Prohibido estacionarse en el puente G. Mola

COMO es tradicional, el Ayuntamiento de Bilbao prepara para mañana, domingo, a las ocho de la tarde, recibimiento a los jugadores del Athlétic de Bilbao que ayer noche se proclamaron brillantemente campeones de España al conquistar la Copa de Su Excelencia el Generalísimo, y cuyo club posee desde hace años la medalla de oro de Bilbao, habiéndosele otorgado también la de Vizcaya en fecha reciente.

El público podrá congregarse, como es costumbre, en las inmediaciones de las Casas Consistoriales, rogando por nuestra parte que atiendan en todo momento las indicaciones de los agentes de la Policía Municipal, con lo que se facilitará notablemente la ordenación de tráfico y situación de las gentes.

NO SE UTILIZARA EL PUENTE DEL GENERAL MOLA

Por razones de seguridad y dado el riesgo existente, se ha dispuesto que no haya concentración de público en las "palas" del puente del General Mola, en el que se llevan a efecto en la actualidad obras de reparación de la sujeción general del mismo.

Tan sólo se permitirá la circulación por las aceras en ambos sentidos, quedando prohibido estacionarse.

Dadas las poderosas razones de seguridad que aconsejan tal medida por parte del Ayuntamiento, se confía en la máxima colaboración del vecindario para poner todos los medios que impidan un desgraciado accidente.

RECEPCION EN LA PUERTA PRINCIPAL

Respecto a recibimientos anteriores, habrá mañana una pequeña variación. En lugar de exhibir el capitán del equipo la Copa desde el balcón central de la fachada del Ayuntamiento, se hará ante la puerta principal, sobre las escalinatas de acceso a las Casas Consistoriales.

Las mismas medidas de seguridad aconsejan esta decisión, en tanto se llevan a cabo las obras de consolidación del edificio. El manifiesto riesgo de que cedieran las bases de la balconada y el propio Salón Arabe hacen desistir de una excesiva concentración de invitados a la recepción en esa zona del edificio.

Desde esa escalinata principal dirigirá la plabra el presidente del Athlétic de Bilbao y recibirán el homenaje de Bilbao los jugadores levantando en alto la Copa.

La expedición rojiblanca está previsto que haga su entrada en la ciudad por Achuri.

El Ayuntamiento agradece de antemano la colaboración de todo el vecindario para el mayor orden y brillantez del acto.

Las últimas horas de los "leones" en El Escorial

ARIETA, UNO DE LOS ENCARGADOS DE MARCAR GOLES, ESTABA TRANQUILO

* Pavic había anunciado: "Iremos al ataque desde el primer minuto"



Dos caras de la cuenta atrás del partido: jugadores y seguidores. En su retiro de El Escorial, ayer mismo por la mañana, los "leones" reposan en la terraza del hotel. Y hay caras de cierta procupación. O de tensión por lo menos. Arieta, Sáez, Aranguren y el lector Zubiaga son la otra cara de esa seguridad en el triunfo que los integrantes de la "Peña Lasa", de Plencia, manifiestan de forma inconfundible en plena Puerta del Sol madrileña. Así es el fútbol, y más cuando se trata de una final. A los jugadores, por mucha moral de triunfo que tengan, nadie les libra de pensar en los contrarios, pero para los miles de bilbaínos desplazados a Madrid hasta convertir la capital en un sarpullido de color rojiblanco no cuenta nada. O, mejor, sólo una cosa: la victoria. — **(Fotos de nuestro enviado especial, CLAUDIO HIJO)**





MADRID (De nuestro enviado especial, CARLOS BARRENA). — Es difícil el escribir una crónica pensando que, cuando se publique, ya se conoce el desenlace —en este caso resultado— de lo que ha sucedido. Quiero decir con ello, que yo estoy escribiendo, para usted, ayer, viernes, mientras que el periódico se publica hoy sábado y todos conocemos los que ha sucedido en esta final.

Le decía ayer, que los jugadores estaban con una moral enorme, la misma o superior que tenían cuando, a las cinco de la tarde, me separé de ellos para venirme a Madrid desde El Escorial.

—*Todos están muy bien* —volvió a repetirme el doctor Barrallo—; *el único que está nervioso eres tú. Mira* —sigue diciéndome—, *tómate esta pastillita media hora antes del partido. No te ha de producir el menor trastorno y te vas a encontrar estupendamente.*

La pastillita de marras la tengo en el bolsillo porque ahora —ayer para usted— son las cinco de la tarde. Pero volvamos al "enjaulamiento" con los leones. Cuando se hizo la calma en el hotel Victoria del Escorial, Venancio me propuso jugar una partida a las cartas, concretamente al tute, contra Félix Oráa y José Antonio Egusquiza. Es decir, contra el presidente saliente y el entrante del Athlétic.

—Mira, Venancio, le dije, esto es un latrocinio.

—*Sí, ya sé que ganamos de calle, pero vamos a jugar a perder, para darles más moral de victoria. ¿Te importa?*

Qué me iba a importar. Jugamos, nos apostamos unas copas —no la que se puso en juego, sino de las de beber— y nos dejamos ganar. En el preciso momento en que llegaba junto a nosotros, José Luis, el nuestro, el de Arrazua, para entregar un trofeo de campeones —por cierto que es una auténtica maravilla— con la inscripción de la victoria.

—*Si se enteran de esto* —dijo el presidente— *nos van a matar por fanfarrones.*

Y siguieron los comentarios sobre el partido, las apuestas —con gran momio— y el buen humor. Fueron muy pocos los que se acercaron al Escorial, lógicamente, por los problemas de tráfico —comienzo de veraneo, fin de mes, puente, etc.— en una carretera de una circulación impresionante. Pero allí llegaron Santín, Martín, José María, unos bilbaínos de la peña "El Bodegón", que la armaron parda hasta bien entrada la noche. Mientras tanto, Pavic, en su retiro, meditaba tácticas, técnicas y otras posibilidades para la victoria.

—Cuando esto salga en el periódico —le dije— ya se ha producido el desenlace. ¿Cómo vamos a jugar nosotros?

—*Por los extremos y al ataque. Tengo gran confianza en todos los muchachos, pero los extremos son extraordinarios y pueden ser, después de que los defensas y medios funcionen como espero, los causantes del triunfo. Iremos al ataque desde el primer minuto.*

A las doce de la mañana, el padre Arbeo, capellán del Club, celebraba una misa en El Escorial y pronunciaba una homilía.

En el acto, todos los jugadores, directivos, técnicos, en suma, el completo de los expedicionarios. Después, a la una y media, una comida normal, a base de ensalada, pescado y carne y, sin más, a la habitación a descansar hasta las cinco y media en que tomarían el autobús conducido por Iríbar —les dije ayer que el chófer del autobús se apellida Iríbar— para trasladarse al campo de Vicente Calderón.

Arieta, uno de los encargados de marcar goles, estaba muy tranquilo. Esto fue un buen síntoma. Como lo estaba Rojo I, Uriarte y la mayoría de los veteranos en finales. Los otros, los "primerizos", andaban más intranquilos pendientes de su responsabilidad, aunque sin preocupación de ningún tipo.

—¿Cómo ves hoy las cosas, Sáez?

—*Como ayer. Esperamos ganar. Estamos muy bien y no hay problemas. Vamos a ver cómo nos salen las cosas.*

Continuó el lío de las entradas, de los compromisos y de los colores rojiblancos. Cuando llegué a Madrid desde El Escorial, al Hotel Praga, situado cerca del campo, ya vi a muchos bilbaínos que exteriorizaban su alegría. Pero comencé a pensar en que se acercaba la hora de tomar la pastilla que me había dado el doctor Barrallo. ¿Qué habrá sucedido? Usted, lector amigo, lo ha visto antes de ver esta crónica en la primera página de este periódico.

Por nuestro enviado especial, CARLOS BARRENA